





Capítulo 47 ¡Los Invitados Están Llegando!

"¡Los pilares de la sociedad dragón, los señores dragón!"

Aplausos y jadeos estallaron en todo el salón, pero Yara tenía una expresión de disgusto.

Cuatro seres atravesaron la entrada del salón y todos quedaron cautivados de inmediato.

"Del clan BloodFlame..."

Una mujer de piel y cabello blanco puro, vestida con una armadura roja y negra dio un paso adelante.

"¡Señora Seras Llama de Sangre!"

Una ronda de aplausos comenzó para el guerrero más temible y famoso bajo el mando del rey dragón.

"Del clan del Mar Negro..."

Un hombre que vestía pantalones azules, con cabello negro corto y escamas de color azul claro, sonrió y saludó.

"¡Señor Lotan del Mar Negro!"

Lotan le lanzó un guiño coqueto a Yara que casi la hizo vomitar, pero ella mantuvo la compostura gracias a su pura voluntad.

"Del clan Llamador de Tormentas..."

Una hermosa mujer de largo cabello negro que vestía un vestido extremadamente corto y adornado en oro dio un paso adelante.

"¡Señora Tiamat Invocadora de Tormentas!"

La mayoría de los aplausos vinieron de hombres que estaban cautivados por las mujeres escasamente vestidas.

Los que tenían esposas fueron castigados severamente más tarde esa noche.

"Y por último, pero no menos importante..."









El último de los cuatro dio un paso adelante y Yara frunció el ceño profundamente cuando se dio cuenta de que no estaba solo.

"Del clan SnowScale..."

Dos hombres que eran casi idénticos, con cabello largo y blanco como la nieve, piel pálida y ojos rojos brillantes, tenían expresiones complacidas.

"Acompañado de su hijo mayor, Jeddah SnowScale..."

Yeddah no prestó atención al locutor y en cambio miró a su alrededor como si estuviera buscando algo.

"¡Señor Jirai Escama de Nieve!"

Esta vez los aplausos vinieron de las mujeres en la sala que estaban extremadamente encantadas por la apariencia de este hombre.

Las que tenían maridos continuaron con sus noches como de costumbre.

Yara estaba tratando de evitar que su aura se derramara, pero casi temblaba de rabia.

Exedra sentía un odio intenso por Jeddah, debido a un incidente en su pasado, así como por su trato hacia Lisa y Mira, y no estaba seguro de lo que sucedería cuando lo viera.

Su humor sólo empeoró cuando vio al grupo de cinco caminando hacia ella.

Lotan fue el primero en hablar, para gran consternación de Yara: "Estás tan hermosa como siempre, princesa".

Mostró su sonrisa característica que había cautivado los corazones de muchas mujeres.

Su harén contaba con más de mil integrantes y aun así él seguía buscando obsesivamente más.

Había intentado cortejar a Yara varias veces, pero ella siempre decía que estaba comprometida.

Aunque eso no le impidió intentarlo.

Después de todo, no sería la primera vez que le quitaba una mujer a su marido.







Yara recuperó su personalidad agradable lo mejor que pudo antes de responder:

"Gracias por el cumplido, Lord Lotan".

Luego se dirigió a todo el grupo: "Me alegra ver que todos están bien de salud. Gracias por acompañarnos a celebrar hoy".

Tiamat: "Gracias por invitarnos."

Seras: "¿Dónde está el pequeño y enfermizo cumpleañero?"

Jirai: "¿Cuál es ese gran anuncio que querías hacer?"

Yara se rió levemente, provocando sin querer que el corazón de todos los hombres y mujeres que estaban cerca se acelerara. "Paciencia, amigos míos, todo se revelará pronto, pero por ahora solo traten de disfrutar de la fiesta".

Ella comenzó a alejarse, pero no antes de pasar junto a Jirai y susurrar con una voz que solo ellos dos podían escuchar: "Mantén a tu maldito hijo lejos de mis sirvientas". Jirai no dijo nada y en cambio miró a su hijo y suspiró interiormente.

Normalmente su hijo nunca estaba interesado en este tipo de cosas así que ¿por qué insistió en venir esta noche?

Durante todo el tiempo que estuvieron allí, su hijo no había dejado de mirar a su alrededor como si estuviera buscando a alguien.

"No es propio de él disculparse, así que ¿a quién diablos podría estar buscando?", se preguntó Jirai antes de finalmente sacudir la cabeza y sacarlo de su mente.

Mientras su hijo no causara ningún problema esta noche, lo dejaría en paz.

Jirai se frotó el cuello levemente mientras recordaba las consecuencias del último incidente que causó su hijo.

¿Tal vez fue un error traerlo después de todo?

"¿Puedo presentarte...?"

De repente, todos dirigieron su mirada hacia la entrada para ver qué pez gordo aparecería a continuación.

"Acompañada de dos de sus hijas..."







"¡La Reina Bruja, Sei Izanami!"

Una mujer alta y hermosa, con cabello negro como la tinta y ojos blancos translúcidos, dio un paso adelante.

No había ninguna sonrisa en sus labios color rojo rubí, pero todos los presentes podían ver el brillo travieso que acechaba en sus ojos.

A ambos lados de ella estaban sus hijas gemelas.

Las niñas se parecían mucho a su madre, pero en lugar de sus ojos de color blanco, cada una tenía los ojos de color ámbar de una cabra.

La gente inmediatamente se acercó para presentarse e intercambiar cortesías.

¡Esta era la reina bruja!

Si le causaban una buena impresión, ¡quizás podrían conseguir un gran descuento en un tutor de magia!

¿Quién en su sano juicio no querría aprovechar esta oportunidad?

Yara miró fijamente a la mujer brevemente antes de darse la vuelta.

Este no era el momento de vengar a Lailah.

'Además, mi hijo tiene sus propios planes.'

"¿Puedo presentarte...?"

Yara había renunciado a mirar la entrada ya que asumió que el que estaba esperando llegaría elegantemente tarde como siempre.

"¡La Reina Vampiro, Audrina Sanguine!"

Yara inmediatamente se congeló en seco y se giró hacia la entrada.

Una multitud se había formado alrededor del nuevo invitado. Todos intentaban echarle un vistazo a la única mujer que se decía que rivalizaba con la princesa Yara en términos de belleza.

Yara no estaba demasiado molesta por no poder ver a su amiga inmediatamente después de tanto tiempo.

El aura de su amiga era inconfundible y solo saber que ella estaba allí era suficiente para traer una sonrisa de genuina calidez a su rostro.







Finalmente, la multitud comenzó a moverse y separarse para revelar a una mujer peligrosamente encantadora.

Ella era alta y tenía un cuerpo deliciosamente curvilíneo envuelto en una cálida piel gris.

Su largo cabello plateado fluía libremente debajo de su alegre trasero y sus encantadores ojos violetas la hacían lucir seductora y peligrosa.

Cuando vio a Yara, sus hermosos labios carnosos se curvaron en una sonrisa feliz, que reveló sus dos colmillos blancos perfectos y envió una flecha en forma de corazón a través de los corazones de todos los hombres en la habitación.

Esta vez sus esposas ni siquiera se enojaron.

Comprendieron que esta mujer era divinamente bella.

Más rápido de lo que el ojo podía ver, Audrina desapareció en una nube de humo negro antes de reaparecer justo frente a Yara y envolverla con sus brazos para abrazarla.

La vista de esos maravillosos melones presionándose uno contra el otro fue suficiente para provocarle a Lotan una pequeña hemorragia nasal, pero con un rápido puñetazo en el estómago, Seras lo reenfocó.

—Yo también estoy contenta de volver a verte —dijo Yara riendo y rápidamente le devolvió el abrazo.

"Hmmm..." Audrina tarareó contemplativamente antes de sumergir sus manos más abajo y apretar el trasero de Yara.

La expresión cálida y maternal de Yara se rompió y una vena se hinchó en su frente. "¡Pequeña pervertida, ¿por qué haces esto cada vez?"

Audrina finalmente se separó de ella y le habló con una voz refinada y elegante: "Me gusta asegurarme de que la mía siga siendo la mejor".

Yara simplemente puso los ojos en blanco ante esta provocación infantil.

Al fin y al cabo, ya se había acostumbrado.









Audrina y Yara pasaron gran parte del tiempo hablando de eventos recientes antes de que la conversación se centrara en Exedra.

- "¿Dónde está mi sobrino favorito?"
- "Él es tu único sobrino."
- "Simplemente responde la pregunta, monstruo de tetas grandes".

Yara sintió que le crecía una pequeña úlcera al oír la forma en que su amiga se refería a ella, pero decidió ignorarla. "Estará aquí pronto... aunque cuando lo veas..."

Audrina ladeó la cabeza confundida. "¿Qué?"

- "No te lo folles."
- ¿Disculpa? Audrina estaba completamente estupefacta.
- —No te lo folles —repitió Yara.

Audrina se sintió un poco insultada.

- ¿Su amiga realmente no conocía su tipo?
- ¡Estuvieron compitiendo por el mismo hombre hace años!
- ¡Ella debería saber sus gustos!

Aunque le agradaba su enfermizo sobrinito, nunca lo vería como un hombre.

- ¿Fue esto algún tipo de broma?
- —¡Jamás lo haría! ¿Por quién me tomas?

Yara esbozó una sonrisa burlona que le provocó escalofríos en la espalda a Audrina. "Te lo haré cumplir".

'¿Qué diablos le pasa?'

